

La elección del profesorado es la clave del éxito en la Pompeu Fabra - ABC - 03/06/2017



Fachada de una facultad de la Universidad Pompeu Fabra en Barcelona

EFE

La elección del profesorado es la clave del éxito de la Pompeu Fabra

► Para el rector de esta Universidad, «las plantillas son las que dan calidad al centro»

ESTHER ARMORA
BARCELONA

Encabeza desde hace años los rankings universitarios estatales. El último, elaborado por el Instituto Valenciano de Investigación Económica (IVIE) y la Fundación BBVA esta misma semana, la sitúa como la mejor universidad de España por tercer año consecutivo. También es una de las mejor posicionadas en las clasificaciones internacionales —el Times Higher Education (THE) de 2017 la reconoce como la decimoséptima mejor del mundo entre las de menos de 50 años de trayectoria—.

La Universidad Pompeu Fabra (UPF) de Barcelona se ha ganado el sello de la excelencia en tiempos convulsos y de duras restricciones presupuestarias (las universidades catalanas vieron reducidas sus subvenciones hasta un 20% en 2011), lo que, según apuntan los expertos, «es aún más meritorio». Esta universidad pública destaca en investigación, docencia, desarrollo tecnológico y en proyección internacional, entre otros ámbitos. ¿El secreto de su éxito? Una receta infalible con dos ingredientes básicos: «Un buen profesorado y un buen alumnado», según explica a ABC el rector de la UPF, Jaume Casals. «Para que una universidad sea buena tiene que hacer bien dos cosas: elegir bien a los docentes y también a sus estudiantes», dice Casals.

«Ante la imposibilidad, por el actual marco legal, de seleccionar al alumna-

do, lo que ha hecho la Pompeu es, desde sus inicios, hace 27 años, ser muy rigurosa en la selección de sus docentes», aclara el responsable de la UPF. Admite, sin embargo, que, a diferencia de otras universidades más antiguas, la suya «ha tenido cierta ventaja». «Somos una universidad de nueva planta que arrancó su andadura en 1990 con la Ley de Reforma Universitaria (LRU) vigente, y ha podido acceder a un sistema de convocar concursos que permite aproximarse bastante a la selección del profesorado», explica el rector.

Internacionalización

«Con un cuerpo docente e investigador de calidad la universidad tiene base para avanzar y posicionarse bien, ya que las plantillas son las que dan calidad al centro», apunta Casals. Ese pedigrí académico produce con el tiempo un «doble efecto llamada»: atrae talento docente y también alumnos motivados. Ese reconocimiento de calidad es también, según arguye, el que

«hace que los alumnos que quieren destacar se sientan igualmente atraídos por nuestra universidad».

La Universidad Pompeu Fabra lleva años fiel a este ADN docente. «Los fundadores de la institución fueron muy exigentes a la hora de definir qué perfil de profesores querían. Esa exigencia la hemos cuidado y mantenido durante años y es la que nos ha conducido dónde estamos», resume Casals. Otro aspecto que le ha dado su sello diferencial es su modelo académico, basado en seminarios y evaluaciones trimestrales, lo que permite a los estudiantes poner en práctica los conocimientos adquiridos en grupos más reducidos.

La internacionalización es otro de los aspectos mimados por la UPF. Uno de cada tres alumnos realiza estancias en el extranjero. Casals está convencido de que la trayectoria de su centro y del resto de universidades podría optimizarse inyectando al sistema más recursos y concediendo a las universidades más autonomía para gestionar sus partidas. El centro, con todo, no es ajeno a los acontecimientos políticos en Cataluña, y en una polémica decisión, la UPF, junto a la Rovira i Virgili (Tarragona), se ha adherido al «Pacte Nacional pel Referredum».

JAUME CASALS

Catedrático en Filosofía, es rector de la Pompeu Fabra desde 2013.

En su tiempo libre, Casals disfruta de su afición por el «running».

Es autor de 40 artículos y libros

Sus principales líneas de investigación comprenden la génesis griega del pensamiento moderno y contemporáneo, la filosofía y la literatura.

